

CINZEROS

UNA REVISTA PARA MADRID Y SU PROVINCIA

GETAFE, CIUDAD INDUSTRIAL

DON ENRIQUE CASTELLANOS,
NUEVO PRESIDENTE
DE LA DIPUTACION



**DOS
NUEVAS
CIUDADES
PARA
MADRID**

**LA SUBNORMALIDAD
EN LA PROVINCIA**



**BANCO RURAL
Y MEDITERRANEO
AMPLIA SU CAPACIDAD
DE SERVICIO.**

Ahora le ofrece
CERTIFICADOS DE
DEPOSITO

- Solidez
- Rentabilidad
- Transmisibilidad



BANCO RURAL y MEDITERRANEO

SUMARIO

	Págs.		Págs.
Editorial	1	Rubens, por J. R. Alfaro	45
Una nueva etapa	2	«Cien reales» de Universidad, por Isabel Montejano Montero	49
Tema impacto: Los sectores primarios de la pro- ducción, abandonados, por Julio Riquelme	3	El Cristo de Rivas, por I. Penín Castillo	53
Nuevo presidente de la Diputación: Don Enrique Castellanos	7	La Diputación y su obra cultural en el medio rural, por Juan Antonio Cabezas	56
En espera de un nuevo régimen provincial, por J. L. de Simón Tobalina	8	Aniversario del doctor Marañón, por Lola Aguado	60
Aranjuez: Sus jardines y Rusiñol, su gran pintor ..	11	La provincia, 30 días, por Bonifacio Varea	64
Importante archivo hallado en Chinchón, por Boni- facio Varea	15	Los plenos de la Diputación, por B. V.	66
Getafe, una de las ciudades industriales más im- portantes de la provincia, por Millán Clemente de Diego	17	Política internacional, por J. L. Gómez Tello	67
El primer riñón artificial realizado en España, por J. R. Alfaro	24	Política nacional, por J. de S.	68
La subnormalidad en nuestra provincia, por Mila- gros Ayllón	27	Apuntes sobre Madrid, por M. Clemente de Diego ..	69
Dos ciudades para el futuro, por D. Abad Guijarro ..	32	Gastronomía, por Salvador Amorós Dupuy	70
El castillo de Viñuelas, por A. Quintano Ripollés ..	37	Toros, por Eme Conde	70
Madrid tiene 4.000 Km. de carreteras, por Manuel G. Sánchez Arjona	41	La pequeña entrevista, por Cheny	70
		Teatro, por Manuel Díez Crespo	72
		Cine, por Marshall	73
		El circuito del Jarama, a pleno rendimiento, por Elepe	74
		Deportes, por Gilera	76
		Los pueblos hablan, por Paulus	79

EDITORIAL

LA DIPUTACION Y SUS TRABAJADORES

MAS de 11.000 empleados, a todos los niveles, desde ingenieros a peones camineros, desde médicos a sanitarios, pasando por profesores, administrativos y funcionarios de todas las escalas, forman la nómina laboral de la Diputación Provincial de Madrid. Esta gran concentración de personal, trabajadores todos ellos de la Corporación, exigen unas delicadas relaciones humanas y laborales que han de perfeccionarse día a día con el mayor sentido de la equidad y justicia social, tal es la norma que preside todos los actos de la vida corporativa.

Una de las mayores preocupaciones del presidente Martínez Emperador es que las personas que presten sus servicios en la Diputación tengan al día sus efectivos salariales, no sólo teniendo en cuenta los aspectos económicos, como pudieran ser los que se derivan de un constante aumento del coste de vida, sino también los otros aspectos humanos y sociales, que no es posible desconocer. A esta política responden los últimos convenios celebrados con la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco» y con las ciudades de ancianos que se han llevado a cabo, así como los incrementos salariales con otros estamentos de personal.

Hace unos días decía el presidente a los operarios del Parque Móvil Provincial, con motivo del entrañable acto de imposición a la viuda del chófer don Aurelio Martínez que murió el pasado verano en acto de servicio por salvar a tres niños, «que se encontraba irremisiblemente unido a la causa de los trabajadores». No hace muchos días a otro grupo de empleados también manifestaba que «una mejor estabilidad económica de la Diputación no podía hacerse a costa de la parte más débil que son los trabajadores. Hay que atender a los servicios pero también a retribuir dignamente a quienes prestan su aportación personal. Mi obligación es buscar dinero para ello». El presidente se muestra atento a estas

condiciones salariales y de trabajo de los hombres que día a día se esfuerzan por poner a punto la gigantesca máquina de la Diputación. Todos saben perfectamente que el presidente tiene siempre abiertas las puertas de su despacho y dispuesto al diálogo, como viene sucediendo diariamente. Han visitado al presidente las enfermeras de la Ciudad Sanitaria, los conductores del Parque Móvil Provincial, los bomberos, el personal de las Ciudades, etc., ninguno de ellos ha salido defraudado de estos contactos ni de la cordialidad y sinceridad que preside las reuniones, pues como dijo Martínez Emperador en el momento de su toma de posesión, al reconocer que no tenía un programa preconcebido de actuación, que su actuación estaría siempre presidida por el signo de lo social.



Director:
**MILLAN CLEMENTE
DE DIEGO**

**REDACCION,
ADMINISTRACION Y
PUBLICIDAD:**

**Miguel Angel, 25
Teléfono 2531217
MADRID-10**

MAYO 1977 - NUM. 55

Imprime: RUAN, S. A.
Paseo de la Industria, s/n.
Alcobendas (Madrid)

Déposito Legal: M. 5.684-1958

Una nueva etapa

«Cisneros» ha entrado en una nueva etapa. Un equipo de profesionales del periodismo va a realizar, como reza en el subtítulo de nuestra publicación: «Una revista para Madrid y su provincia». Una revista para los seis millones de madrileños, actual, valiente, abierta a todos, en la que se van a relatar mensualmente los acontecimientos de nuestra provincia, sin olvidar tampoco las grandes noticias nacionales. Queremos que «Cisneros», con una tirada alta, sea la publicación que necesita la provincia madrileña. Estamos ya en todos los quioscos de la capital y en todos los pueblos, por pequeños que sean, de la provincia. Vamos a dar una batalla. Esperamos ganarla con la colaboración de todos los madrileños, pues «Cisneros» quiere ser su vocero desinteresado y sincero. Deseamos huir de un posible encasillamiento como «portavoz» de la Diputación Provincial. Queremos estar al servicio del pueblo —los pueblos— de Madrid, para informarles, servirles y ayudarles a vivir mejor, en paz, libertad y prosperidad.

«He cumplido la promesa que formulé el día de mi toma de posesión: que la Diputación sería para la provincia y no ésta para la Diputación», dice Martínez Emperador al dimitir de la Presidencia de la Corporación.

● «Lo más cómodo, sin duda, hubiera sido quedarme de presidente de la Diputación, pero creo sinceramente que los momentos no son para comodidades y sí para correr los riesgos que sean precisos en el difícil momento que atravesamos», nos ha dicho *José Martínez Emperador* antes de abandonar la casa-palacio de la calle de Miguel Angel para comenzar la lucha electoral.

● No ha sido fácil para Martínez Emperador tomar esta decisión ya que, como ha afirmado también, «la Presidencia de la Diputación es un puesto que me ha permitido estar cada día en contacto con vosotros y volcar la actividad de esta casa en la provincia, cumpliendo así la promesa que formulé el día de mi toma de posesión de que la Diputación sería para la provincia y no ésta para la Diputación».

● Deja también con pena el sillón de Miguel Angel, 25, por no ver concluidas las importantes realizaciones que empezó a proyectar desde enero de 1976, tales como la gran obra de la nueva maternidad de O'Donnell, ya totalmente financiada (632 millones de pesetas) en el pleno del mes de marzo. La formalización de los convenios con el canal de Isabel II para solucionar el problema de abastecimiento de agua en los 18 pueblos de la

llamada «sierra pobre»; con la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos, para impartir enseñanzas prácticas a los alumnos en el Centro Agropecuario de la Diputación. La puesta en marcha de los cursos para empresarios rurales, capataces y personal especializado de explotaciones agrícolas y ganaderas. Así como la inauguración del Castillo de Manzanares, tras la importante obra de su reconstrucción, a punto de realizarse, y del Centro Geriátrico de Villa del Prado.

● Estos son algunos de los más importantes proyectos en curso impulsados por Martínez Emperador. Pero en este año y dos meses de presidencia ha conseguido dar cima a realizaciones de gran trascendencia, como la atención hacia el problema social del personal de la Corporación, que en gran parte queda totalmente solucionado al estar firmados los nuevos convenios, y también la dedicación a los pueblos de la provincia a través de un Plan de Cooperación y de reparación de carreteras con una inversión de 4.500 millones de pesetas. *José Martínez Emperador* ha sido uno de los hombres más dinámicos, trabajadores y mejor concedores de la problemática provincial que hemos tenido al frente de la Diputación.

Millán CLEMENTE DE DIEGO

LOS SECTORES PRIMARIOS DE PRODUCCION, ABANDONADOS

Las visitas del presidente de la Diputación a los 176 municipios de la provincia, tuvieron, sobre una serie de aspectos, uno muy positivo: el contacto humano y directo con la auténtica problemática provincial.

Este contacto era necesario para aplicar con un criterio de justicia de primerísima mano, los baremos de ayuda económica del Plan Bienal de Cooperación Provincial. La Diputación contaba para este apartado con 3.800 millones de pesetas; y había que distribuirlos con la mayor equidad.

Dos cosas quedaron bien patentes. Una, que hay una serie de pueblos, bastantes por desgracia, que están tocados de muerte. Invertir cifras astronómicas en ellos para una resurrección casi imposible, suponía dejar sin ayuda a otra serie de municipios con claras posibilidades de supervivencia. La consecuencia directa de esta situación, y Martínez Emperador lo tiene muy claro, es un urgente plan de concentraciones comarcales. Estas concentraciones ofrecen la gran ventaja de una centralización de todo tipo de servicios, bien administrativos, bien escolares, bien económicos... En la otra cara de la moneda queda el aspecto sentimental de tener que abandonar las tierras que vieron nacer a tantos madrileños.

Por otra parte, hay un porcentaje mínimo de pueblos que, bien por su proximidad a la sierra de Guadarrama se han convertido en auténticas colonias de fin de semana, o bien por su proximidad y accesos directos con la capital, son auténticas ciudades.

Estos pueblos ofrecen una atracción evidente sobre las zonas circundantes menos agraciadas. Se ha producido así un movimiento económico-demográfico cuyo estudio resulta fundamental para la comprensión de la configuración actual de nuestra provincia.

Este movimiento está oficialmente cifrado por la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid. Según estas cifras, la corriente migratoria provincial ha sido interior. De esta forma, mientras que 91 municipios experimentan un descenso demográfico en los últimos veinte años —el estudio del Área Metropolitana se centró en los años 1960-80— otros 90 pueblos registran aumento de censo. En estos datos no se incluye a Madrid capital.

Entre los pueblos que han sufrido un aumento en sus últimos censos destacan por su espectacularidad:

**Mientras que unos
cuantos pueblos
se han convertido
en monstruos industriales,
otros se extinguen
por días**

**La corriente migratoria
hacia la capital
se ha desplazado
a las nuevas
«ciudades-
dormitorio»**

Municipio	1960	1970	1980
Alcalá de Henares.	25.123	59.783	130.217
Alcorcón	3.356	46.048	228.349
Alcobendas	4.778	25.000	82.722
Aranjuez	21.251	29.548	32.298
Colmenar Viejo . . .	8.375	12.910	23.090
Coslada	3.695	13.412	76.588
Fuenlabrada	2.841	7.327	52.673

Municipio	1960	1970	1980
Galapagar	2.553	4.067	35.033
Getafe	27.895	69.424	174.039
Móstoles	2.886	17.836	162.614
Parla	1.781	10.213	79.787

La otra cara de la moneda, es decir, los muni-

Municipio	1960	1970	1980
La Hiruela	199	80	20
Orusco	1.055	700	275
Siete Iglesias	58	37	18

Aunque los descensos son mucho más pausados que los vertiginosos ascensos ya expuestos, las cifras cantan. Y cantan que, irreversiblemente, bastantes municipios se extinguen.

¿Causas? Indudablemente, una mala gestión agraria o lo que es lo mismo, un total abandono del campo. Los sectores primarios de producción se van abandonando. La industria es la que priva.

Pero la industria provincial requiere algunos factores insustituibles de desarrollo:

- Comunicación directa con importantes núcleos urbanos.
- Agua suficiente para el autoabastecimiento.
- Mínima organización social.

Es difícil que estos tres factores coincidan; entre otras cosas, porque la Administración no ha conseguido potenciar la base laboral de la provincia. En este sentido, tan sólo la Diputación, con sus planes de cooperación, ha iniciado un acercamiento hacia los afectados de este perpetuo abandono y ha invertido con más fe que esperanza en una provincia que amenazaba convertirse en un gran esqueleto con unos cuantos focos vitales que sin duda estarían supermasificados, dado que, como ya hemos expuesto, la corriente migratoria provincial es interna. La gente busca trabajo pero se resiste a abandonar Madrid. De esta forma, los índices de crecimiento demográfico han experimentado el siguiente ascenso:

1960-70	1970-80
1,35	1,48

Es destacable que Madrid capital contraviene el índice general de la provincia, ya que sus niveles de crecimiento fueron superiores en la década de los sesenta (1,39), que en la de los setenta (1,19). Esto quiere decir que las grandes migraciones a la capital se han visto sustituidas por una nueva modalidad de migración a los grandes centros urbanos bien comunicados. La relación del tiempo de duración de los viajes al centro de la capital —Puerta del Sol— están así en relación con el propio porcentaje de viajes realizados:

cipios que han registrado un descenso más escandaloso de población proporcional son:

Municipio	1960	1970	1980
Bustarviejo	1.328	1.042	700
Carabaña	1.947	1.221	352
Horcajo de la Sierra	403	196	25



**TEMA
IMPACTO**

TRANSPORTE PUBLICO

Tiempo	Porcentaje de viajes
0-10 minutos	0
10-20 minutos	29
20-30 minutos	29,5
30-40 minutos	24
40-50 minutos	10
50-60 minutos	5,5
60-100 minutos	2

TRANSPORTE PRIVADO

Tiempo	Porcentaje de viajes
0-10 minutos	0
10-20 minutos	21
20-30 minutos	68
30-40 minutos	11

Las cifras demuestran que las preferencias migratorias de la provincia se centran en aquellos puntos o focos de nueva industria, no más distantes de Madrid capital que media hora por carretera.

Este fenómeno repercute en todos los niveles, pero fundamentalmente en la estructura comercial de la provincia.

Mientras que 74 municipios no cuentan con una sola licencia de comercio mayorista, Alcalá de Henares y Torrejón de Ardoz superan la centena. Getafe, Aranjuez, Móstoles... se acercan a esta cifra. El número total de licencia de comercio mayorista concedidas en la provincia, en 1973, ascendía a 11.701, de las que 10.453 correspondían a Madrid capital.

Sí, cifras cantan. Y Martínez Emperador tiene muy en cuenta las cifras para poder mantener siempre su máxima de «no prometer aquello que no se puede cumplir». Y las cifras cantan una provincia económica y socialmente desequilibrada a la que habrá que ir normalizando con mucho tacto. Este es el empeño de la Diputación.

Julio RIQUELME